

Hechos Lección 25 – Capítulo 10 conclusión

EL LIBRO DE HECHOS

Lección 25, Capítulo 10 conclusión

Todavía estamos en Hechos capítulo 10. Y aunque lo terminaremos hoy, los temas que surgen de las palabras inspiradas por Dios son muy desafiantes y profundamente importantes para nuestra fe; así que seguiremos profundizando para tratar de extraer de estos pasajes tanto la verdad espiritual como las aplicaciones prácticas.

Los judíos entienden bien el tema principal que subyace a este capítulo; fue la resolución de este lo que los confundió. Pero para los gentiles cristianos le cuesta incluso discernir la naturaleza del verdadero problema; y si no entendemos correctamente el problema, entonces malinterpretaremos el resultado.

Terminamos en el versículo 28 la última vez y para refrescar nuestras memorias el mismo dice esto:

LBLA Hechos 10:28 ²⁸ Y les dijo: Vosotros sabéis cuán ilícito es para un judío asociarse con un extranjero o visitarlo, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debo llamar impuro o inmundo;

El problema subyacente que se está tratando en Hechos 10, es la pureza ritual, especialmente en lo que respecta a las relaciones judías con los gentiles. En este punto de la historia, las Tradiciones (Torá Oral) ya habían distorsionado sustancialmente lo que el Señor había ordenado en la Torá sobre el estado de pureza ritual de los gentiles. Por consiguiente, Hechos capítulo 10 es Dios en el proceso de enderezar eso, al igual que el Sermón del Monte de Yeshua en el Libro de Mateo también fue Dios enderezando las Tradiciones equivocadas en una amplia gama de temas.

A los comentaristas les gusta decir que el tema principal en Hechos 10

era sobre Pedro (y otros judíos) comiendo con gentiles; eso es solo verdad hasta cierto punto. La comida era, de hecho, vista como tal vez la oportunidad más seria, y prevenible, para que un judío se profanase ritualmente. Saber qué animales podían y no podían ser comidos para comer era fácil y todos los niños judíos lo sabían de memoria. Fueron las complicadas reglas sobre el manejo de la comida lo que era problemático y la tradición complicó el asunto. Había varias maneras en que los alimentos perfectamente kosher podían llegar a ser impuros y, por lo tanto, podía llegar a ser incomible a través de un manejo inadecuado. Podía pasar desde el animal siendo criado incorrectamente; o por haber sido sacrificado incorrectamente; o por no drenar y desechar adecuadamente la sangre; o permitir que entre en contacto con otra cosa que era ritualmente impura (incluyendo, especialmente, una persona ritualmente impura) porque la impureza ritual podía transmitirse de objeto a objeto.

La hospitalidad en el Oriente Medio siempre exigía que se le presentara comida a un huésped. Así que si un judío se aventuraba en la casa de un gentil, para ellos sería como entrar a la sala de enfermedades contagiosas de un hospital. Era un gran riesgo porque incluso si la comida que se les ofrecía era de un tipo que un judío normalmente podía comer, no había ninguna garantía sobre cómo se había manejado.

Aún más, los judíos consideraban a los gentiles como naturalmente impuros. Así que cualquier cosa que un gentil tocara ya sea comida, muebles, ropa, ropa de cama, los pisos y paredes de sus hogares, cualquier cosa, los judíos creían que esos gentiles le habían transmitido su impureza y por lo tanto era casi imposible que un judío no se infectara con impurezas rituales. No sólo el mero pensamiento de esto era repugnante, pero entonces habría un proceso difícil y a veces caro para volver a un estado de pureza ritual utilizando los remedios establecidos por la Ley de Moisés.

¿Por qué los judíos consideraban a los gentiles como automáticamente impuros? Los judíos académicos dirían que fue principalmente porque los gentiles eran idolatras; adoraban a otro dios que no fuera el Dios de Israel. También fue porque las mujeres gentiles no seguían los

procedimientos apropiados al final de sus períodos, y los varones no seguían los procedimientos adecuados después de la intimidad con sus esposas, lo que podría haber curado las condiciones ritualmente impuras que venían como resultado. Pero para el judío cotidiano promedio, los gentiles son impuros porque la Tradición dice que lo son; así es como se crearon los gentiles. Sin embargo, ¿qué pasa con los gentiles temerosos de Dios que no eran idolatras, y en cambio sólo adoraban al Dios de Israel? Eso presentó un enigma particularmente difícil sobre el cual no había un acuerdo universal dentro del judaísmo. ¿Podrían asistir a las sinagogas? ¿Podrían cenar con judíos? ¿Podrían ir al Templo? Al final resulta que para los judíos de esta época el enigma se trataba principalmente de la necesidad percibida de circuncisión para los gentiles temerosos de Dios. Tocaremos eso poco después de volver a leer los versículos finales del capítulo 10 de Hechos.

VOLVAMOS A LEER HECHOS CAPÍTULO 10:28 – hasta el final

Las últimas palabras del versículo 28 tienen a Pedro diciendo que Dios le mostró que no llamara a ningún hombre común o impuro. ¿Cómo le mostró Dios esto? Por medio de la visión de las criaturas dentro de una sábana que bajaban del Cielo. Me gustaría poner el clavo final en el ataúd de la enseñanza doctrinal incorrecta que la visión tenía que ver con la comida; es decir, estoy diciendo que esta visión no era en absoluto acerca de Dios abrogando las leyes alimentarias levíticas como es la doctrina cristiana estándar. Más bien, la visión de los animales impuros era meramente simbólica de otra cosa, ya que la visión era esencialmente una parábola. He hecho mi caso sobre esto lo suficiente que todo lo que podría hacer en este punto es repetirlo, así que en vez me gustaría citar un venerado Padre de la Iglesia, el Venerable Bede, un monje inglés que vivió y escribió alrededor del 700 D.C. Este extracto se extrae de su comentario sobre el Libro de los Hechos.

“Me sorprende cómo algunas personas interpretan esto como que tienen que ver con ciertos alimentos que estaban prohibidos por la antigua ley, pero que ahora deben ser consumidos, ya que ni las serpientes ni los reptiles pueden comerse. Tampoco el mismo Pedro lo entendió de

esta manera. Más bien lo entendió como el significado de que todas las PERSONAS están igualmente llamadas al evangelio de Cristo y que nada es naturalmente profanado. Porque cuando fue reprochado, él explicó el SIMBOLISMO de esta visión, no como dando la razón del porqué él comió bestias, sino por qué él se asoció con gentiles”.

Bastante correcto; aunque la comida fue utilizada como el simbolismo para la visión, la misma no era sobre la comida.

Por consiguiente algunos podrían decir que cuando yo les enseñé que las leyes alimentarias levíticas no fueron abolidas, y que esta visión-parábola dada a Pedro ciertamente no lo hizo (porque esto no tenía nada que ver con la comida en primer lugar), es sólo porque yo tengo una teología de raíces hebreas o una teología mesiánica; pero aquí tenemos a un gentil monje cristiano inglés de gran reputación, diciendo exactamente lo mismo hace 1300 años y desconcertado de que algunos de sus compañeros cristianos no podían ver eso.

Así que la conclusión es que a Pedro se le está enseñando que Dios no crea nada que sea naturalmente impuro; que no hay nada impuro creado en su estado natural. Más bien todas las cosas comienzan como ritualmente puras. Así que para que algo se vuelva impuro, algo tiene que sucederle. Ahora, antes de que alguien diga: ‘espera un minuto, pensé que un buitre, por ejemplo, era un pájaro impuro?’ No, no lo es. Es simplemente un pájaro que el Señor dice que no está permitido para comer, y por lo tanto también para fines religiosos como el sacrificio. Un buitre no es, por sí mismo, impuro, porque puro e impuro, versus permitido y prohibido son dos asuntos completamente diferentes que la Torá trata por separado. Un buitre no es permitido para la comida; pero no es por naturaleza impuro.

Además, el principio de Dios es que cada cosa creada es creada espiritualmente común. Los objetos y las personas comunes pueden permanecer en el estado espiritual de común y puro, o pueden ser elevados a santos por decisión de Dios. Por el contrario, los objetos y las personas que son comunes y puras pueden ser degradados a impuros (generalmente por un acto del hombre). Pero nunca un hombre puede elevar lo común a lo santo; eso recae puramente dentro de la autoridad

de Dios. Lo que acabo de decirles es tal vez uno de los principios más importantes de Dios que hay, y está claramente dicho en la Torá Bíblica; es decir, esto no es tradición o costumbre ni es especulación o alegoría.

Pablo dijo esencialmente lo mismo a su manera, y en un contexto ligeramente diferente, en el Libro de los Romanos.

LBLA Romanos 14:14 ¹⁴ Yo sé, y estoy convencido en el Señor Jesús, de que nada es inmundo (impuro) en sí mismo; pero para el que estima que algo es inmundo (impuro), para él lo es.

Aquí Pablo admite que (como Pedro) tuvo que ser persuadido por el Señor de que nada es impuro por sí mismo (ya sea una persona o un objeto, Dios no crea nada impuro). Tenía que estar convencido (tener un cambio de mente) porque como un fariseo altamente entrenado, Pablo había sido enseñado de otra manera. Los fariseos (y todo el judaísmo) creían que los gentiles eran, esencialmente, nacidos como personas naturalmente impuras. Por lo tanto, otro principio importante de Dios está en juego en nuestra historia; no es importante sólo para los judíos, sino también para los gentiles creyentes. Cuando algo es impuro, el mismo no ser hecho santo. Primero lo impuro tiene que ser restaurado a un estado espiritual de pureza y común. Y entonces de puro y común, Dios puede elevarlo a santo.

Fíjate en este pasaje de los Romanos que Pablo está hablando de una persona que cree que algo es impuro. Y si esa persona cree que algo es impuro entonces para él o ella es impuro. Pero (y aquí está lo importante) este principio no funciona al revés. Pablo nunca dice, "Oh sí, y viceversa". Nunca dice que si crees que algo está ritualmente puro, pero es impuro, entonces para ti está puro.

Sin embargo, eso generalmente se lee en este pasaje y se enseña como si eso fuera lo que dijo. Espero que lo veas. Este pasaje sólo se ocupa de cosas impuras, no puras.

Verás, si bien no hay peligro para nosotros el considerar algo impuro y por consiguiente lo evitamos (incluso si ese objeto es en realidad

ritualmente puro), hay peligro en asumir que algo está puro (cuando Dios dice que el objeto es realmente impuro) y participamos de él de todos modos. Y eso es precisamente lo que preocupaba a los judíos el entrar en contacto con gentiles. Así que la actitud fue desarrollada: mejor seguro que mal. Es mejor errar en el lado de considerar a los gentiles y todo lo que contactan impuros (y así evitarlos), que considerarlos puros y estar equivocados, y así llegar a ser ritualmente profanados.

Sé que esto es tan difícil de internalizar en nuestra mente, pero eso se debe a que este proceso de pensamiento nunca ha tenido un lugar en la vida o discusión cristiana gentil. Por alguna razón, hace siglos, los estados espirituales de puro o impuro han sido eliminados del pensamiento y la ideología cristiana. Pero es bíblico e histórico y la misma sigue en vigor. Los gentiles simplemente han sido ignorantes de esto, porque se explica sólo en el Antiguo Testamento. Y esta ignorancia a veces ha llevado a una grave incomprensión de algunos pasajes de las Escrituras del Nuevo Testamento.

Y por cierto, Pablo no está hablando de la gente, aquí, mientras habla de considerar algo como impuro. Él está hablando de objetos, principalmente de comida. ¿Cómo lo sé? Porque en el siguiente verso de Romanos dice:

LBLA Romanos 14:15 ¹⁵ Porque si por causa de la comida tu hermano se entristece, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió.

Por favor, escucha lo que estoy a punto de decirte. Si tu no crees que las leyes alimentarias bíblicas importan, entonces probablemente no te emocionará lo que tengo que mostrarte (a veces la verdad no es fácil de tragar...). Fíjate que (porque esto generalmente se enseña al revés) Pablo no dice "si tu hermano está molesto por la comida que evitas". Es decir, esto no se trata de si tu hermano creyente está molesto porque te ve evitando los alimentos que piensas que son impuros. Más bien Pablo dice: 'si tu hermano está molesto por la comida que comes' (y recuerda, en el versículo anterior, el contexto trata de considerar algo impuro). Piensa en esto: ¿se enfadaría un hermano por la comida

que comes si cree que está pura? Obviamente no; así que la comida pura no es el contexto. Más bien si un compañero Creyente te ve comiendo alimentos que son impuros para él, a pesar de que no te importa seguir las leyes de alimentos bíblicamente kosher, entonces es egoísta para ti comer comida delante de él que para él es impuro (Pablo dice que no es amoroso porque es molesto para él). Y sin embargo, este versículo se enseña típicamente exactamente lo contrario; en cambio, por lo general se enseña como Pablo diciendo, que si una persona considera que la comida está pura, entonces el que considera que la comida es impura es el que está haciendo mal y molestando a su hermano. Permítanme ponerle un punto más fino al darles un ejemplo de cómo se aplica este versículo. Si vienes a mi casa por invitación a cenar, y sé que observas las leyes de alimentos bíblicos, pero sigo sirviendo cosas que sé que son impuras para ti, pero me las como de todos modos (aunque no insisto en que hagas lo mismo), Pablo dice que no es algo amoroso para mí. No eres tú haciendo mal porque no te comes las cosas que te sirvo que consideras impuras; soy yo el que está mal al ponerte en esta posición incómoda.

Romanos 14:15 no se trata de lo que se evita; se trata de lo que se come. Este pasaje no se trata de alimentos puros, se trata de alimentos impuros. Este principio es una relación un acuerdo y siempre se presenta en la Biblia como una relación.

En nuestros días y época, lo que elegimos comer ha adquirido mayor importancia no por la escasez (al menos no en el mundo occidental), sino por la cuestión de mantener una buena salud y alcanzar una vida útil más larga. Las personas, incluyendo a los creyentes, les importa mucho que su dieta sea orgánica y saludable, pero no les importa si Dios dice que un alimento en particular debe ser comido en absoluto. Puedo entender esto para el mundo secular; ¿pero para los creyentes? Amados hermanos, Dios ha enumerado específicamente en Su Palabra lo que es comestible como alimento para nosotros y lo que no lo es. La lista prohibida es pequeña, y no es nada difícil de evitar. Su salud corporal es, por supuesto, importante y usted debe esforzarse por comer sano; pero su salud espiritual es más importante y eso comienza por ser obediente a los mandamientos del Señor. El capítulo 10 de

Hechos no se trata directamente de alimentos; se trata de la pureza ritual en lo que respecta a los gentiles. Así, en el versículo 29, después de que Pedro ahora entiende que la salvación en Cristo también es para los gentiles, y que Dios no ve a los gentiles como intrínsecamente inmundos (y Él debe saberlo), Pedro le pregunta a Cornelio por qué le ha pedido que venga. La respuesta de Cornelio comienza en el versículo 30.

Cornelio le relata cómo él también tuvo una visión y ocurrió a la hora de las oraciones tradicionales de la tarde (tradicional para el judaísmo). Y el hombre en su visión (antes este hombre era referido como un ángel) le dijo que enviara a buscar a Pedro, y también le dijo dónde estaba Pedro. Así que Cornelio fue obediente, mando a buscarlo, y reunió a amigos y familiares porque seguramente Dios tiene algo importante que decir por medio de Pedro.

Pedro ahora habla. Y en los versículos 34 y 35 él comienza con una admisión humilde (y algo que lo cambió) diciendo que AHORA entiende plenamente que Dios no es parcial sólo para los judíos, sino más bien a cualquier hombre de cualquier nación o pueblo que se inclina ante Él y hace lo correcto (que significa justo ante los ojos de Dios) es bienvenido para Él. Pedro no entendió esto excepto en las últimas 72 horas como resultado de la parábola de la visión que Dios le mostró. Hasta AHORA no pensaba que fuera posible que los gentiles pudieran ser salvos en nombre de Yeshua. Para ser claros: Dios no había cambiado nada. Es sólo que Pedro lo había tenido mal toda su vida. Los gentiles siempre habían tenido una manera de llegar a ser bienvenidos para Dios. La muerte expiada de Cristo no estaba dirigida sólo a conseguir judíos en el Reino; estaba dirigida a todas las personas en la tierra sin excepción. La muerte y resurrección de Cristo explicaron cómo finalmente se produjo la promesa del Pacto Abrahámico de que todos los pueblos de la tierra serían bendecidos por medio de Abraham y sus descendientes hebreos.

En los versículos 36 al 40 Pedro asume que Cornelio está muy consciente de los problemas rituales de pureza entre judíos y gentiles, y también está algo familiarizado con la historia de la vida, muerte y resurrección de Yeshua. Entonces Pedro continúa

resumiendo los acontecimientos importantes de la vida y la misión del Mesías.

Pero no podemos perder el tono subyacente; Pedro está aclarando que la salvación llegó primero a los judíos, y ahora los gentiles escucharían de esta salvación que los judíos tienen como resultado de su Mesías judío por parte de testigos judíos que hablarán de la vida y las enseñanzas de Cristo. Pedro enfatiza ese punto del versículo 41 cuando dice:

LBLA Hechos 10:41 ⁴¹ no a todo el pueblo, sino a los testigos que fueron escogidos de antemano por Dios, es decir, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos.

Fueron los judíos los testigos elegidos; de hecho, era un grupo selecto de judíos entre los que Pedro era uno. Por consiguiente, aun cuando Cornelio y otros gentiles temerosos de Dios son aceptables para Dios, los gentiles deben tener en cuenta que la Palabra de Dios fue dada a los judíos 1400 años antes; el Salvador es judío; aquellos que conocen la Palabra de Dios, y que la protegen y se lo dicen a los demás son judíos; y la salvación se dio por primera vez a los judíos. Así, los judíos ocupan un lugar de preeminencia y liderazgo en la fe, y son los judíos los que se encargaron de predicar y testificar acerca de Yeshua; no los gentiles. Pablo diría esencialmente lo mismo para comenzar Romanos capítulo 3.

Romanos 3:1-4 LBLA

¿Cuál es, entonces, la ventaja del judío? ¿O cuál el beneficio de la circuncisión?

² Grande, en todo sentido. En primer lugar, porque a ellos les han sido confiados los oráculos de Dios.

³ Entonces ¿qué? Si algunos fueron infieles, ¿acaso su infidelidad anulará la fidelidad de Dios?

⁴ ¡De ningún modo! Antes bien, sea hallado Dios veraz, aunque todo

hombre sea hallado mentiroso; como está escrito:

Pero tal vez la declaración más importante en el discurso de Pedro a Cornelio y su familia que muestra que Pedro realmente entendió lo que Dios le mostró en su visión, es una declaración en el versículo 43 que forma el fundamento para el Cuerpo congregacional de Cristo.

Hechos 10:43 LBLA ⁴³ De éste dan testimonio todos los profetas, de que, por su nombre, todo el que cree en Él, recibe el perdón de los pecados.

Aquí está el Evangelio del Mesías Yeshua en pocas palabras. Es inclusivo, el mismo requiere confianza en Yeshua, y a través de esta voluntad los pecados de uno son perdonados. Quiero decirlo una vez más; mientras que este era un concepto revolucionario para Pedro, él admite fácilmente, que él lo había tenido todo mal hasta ahora y de hecho todos los profetas del AT dieron testimonio de Cristo y lo que Su venida significaría para todos, no sólo para el pueblo judío.

Mientras Pedro aun hablaba estas palabras, dice el versículo 44, el Ruach HaKodesh lo interrumpió y cayó sobre todos los que estaban escuchando.

Lo que esto significa es simple; La familia y amigos gentiles de Cornelio creyeron en el mensaje de Pedro, y creyeron que Yeshua era El Mesías, y aceptaron que el Mesías de los judíos era también el Mesías para los gentiles.

Pero ahora en el versículo 45 viene la cuestión que resultaría ser una de las más polémicas (y más incomprendidas) en cuanto a salvación; la cuestión de la circuncisión para los varones gentiles que tornaron sus vidas al Mesías Yeshua. Hablaremos más sobre eso en un momento, pero primero notamos que los circuncidados que estaban presentes se asombraron porque el don del Espíritu Santo recayó sobre este grupo de gentiles. Que uno de esos gentiles fuera un oficial del ejército romano era aún más asombroso, ya que este hombre era el símbolo más visible de la opresión de Roma sobre el pueblo de Dios. Además, estos gentiles comenzaron a hablar en lenguas y a alabar a Dios, de maneras

que nadie que no lo conociera a Él íntimamente podría, hacer.

La versión en inglés CJB (la Biblia Completa Judía, esa versión no está disponible en español pero estos estudios que son traducidos al español fueron hechos con esa Biblia y fueron hechos en inglés)) y otros añadirán la palabra "facción" o "creyentes" a la palabra circuncisión; esas palabras no están allí en el griego original. Sin embargo, para que esta frase tenga sentido, algo necesita ser añadido a la palabra circuncisión. Entonces, ¿a quién se refiere la "facción" de circuncisión? Dado que esto se refiere a los judíos, naturalmente ellos fueron circuncidados, creyentes o no creyentes. Sin embargo, en Hechos capítulo 11 se nos dice que fueron exactamente 6 judíos que salieron con Pedro de Jope a conocer a Cornelio. Y que esos 6 judíos eran hermanos, queriendo decir que eran creyentes. Así que entre estos 6 creyentes que acompañaron a Pedro, algunos de ellos pertenecían a un subgrupo de creyentes judíos que pensaban que los temerosos de Dios necesitaban ser circuncidados si querían adorar al Dios de Israel. Y lo que había detrás de este requisito de circuncisión era la cuestión de la pureza ritual.

Sin embargo, también tenemos que entender lo que significa la circuncisión en esa época; la misma significaba que uno se convertía en un judío oficial. Una persona literalmente convertida de ser gentil a ser judía. Dicho esto, sería una caracterización errónea decir que aquellos que insistían en la circuncisión de los gentiles temerosos de Dios eran un grupo separado (de la misma manera que los fariseos eran un grupo separado de los saduceos). Más bien eran miembros de los Del Camino, pero tenían la convicción personal de que los gentiles temerosos de Dios debían convertirse a judíos. Además, esto tuvo poco que ver con que un gentil se convirtiera en creyente y seguidor de Yeshua. Es decir, la facción de circuncisión no surgió como resultado del advenimiento de Cristo, y luego exigió que los gentiles se convirtieran en judíos para ser salvos. Esta demanda de circuncisión estaba dispersa entre los seguidores que pertenecían a varios segmentos del judaísmo, y El Camino fue considerado (con razón) como uno de estos diversos segmentos del judaísmo. Esta facción de circuncisión había existido mucho antes de la época de Cristo, porque

históricamente el judaísmo se había vuelto bastante popular en el Imperio Romano y un buen número de gentiles quería adorar al Dios de Israel.

Por consiguiente, estos creyentes en Yeshua que siguieron a Pedro para encontrarse con Cornelio, el advenimiento de Cristo no cambió nada en cuanto a su necesidad percibida de que un gentil temeroso de Dios se convirtiera al judaísmo (por medio de ser circuncidado). Para ellos, la creencia en Cristo era el camino natural para el judaísmo; no algo diferente o separado. Esto se debe a que el mismo proceso de pensamiento todavía prevalecía: ¿por qué una persona no judía adoraría a un Dios judío y adoptaría a un Salvador judío? Para los judíos de ese día (y hasta ahora, para Pedro) la lógica era impecable. El que un gentil varón temeroso de Dios fuese circuncidado, y por lo tanto se convirtiera en judío, generalmente solucionaba la preocupación de la pureza ritual. Esto iba a ser algo muy difícil de lograr convencerlos, especialmente para Pablo, conseguir que los creyentes judíos de la facción de la Circuncisión cedieran sobre el asunto de la circuncisión para los creyentes gentiles; y nunca ha habido mucho éxito al respecto hasta hoy en día.

Lo que tenemos aquí con el Espíritu Santo cayendo sobre Cornelio y su hogar, es nada menos que un segundo evento de Pentecostés. El primer acontecimiento de Pentecostés fue, por supuesto, obediente a lo que Cristo dijo: "Primero al judío, luego al griego". Por consiguiente, fue sólo sobre los judíos que cayó el Espíritu Santo en Jerusalén en ese día tan especial de la fiesta bíblica de Shavuot; y ellos hablaban en lenguas. Aquí tenemos a un grupo de griegos (gentiles) que le sucede lo mismo. Para todos los presentes, incluidos los judíos de la facción de la circuncisión, simplemente no había manera de negarlo porque lo vieron con sus propios ojos. Les guste o no, lo entendieran o no, estos gentiles incircuncisos habían sido recibidos por Dios y el espectacular descenso del Espíritu Santo sobre ellos presentaba pruebas innegables.

La respuesta de Pedro fue preguntar inmediatamente: ¿hay algo que prohíba que se sumerjan? Recuerda a uno de los eunucos etíopes que, al aceptar a Yeshua como Salvador, le preguntó a Felipe si había algo que

le impidiera bautizarlo. Así que no es que Cornelio fuera el primer gentil en ser bautizado o en recibir el Espíritu Santo. Es que Pedro, la cabeza del Cuerpo de Creyentes en este momento, ahora se da cuenta de que este puñado de casos aislados de gentiles que llegan a la creencia, reciben el Espíritu Santo y se bautizan, no serían únicos, sino que se convertiría en la norma.

Curiosamente no oímos de ninguna protesta por parte de la facción circuncisión. Y no oímos hablar de ninguna demanda o expectativa de que Cornelio y su familia sean circuncidados. Pero como con tantas tradiciones y creencias de tiempo atrás, no importa cuán equivocadas sean, no cambian ni mueren fácilmente. Por lo tanto, la circuncisión de los creyentes gentiles se va a convertir, y permanecer, en una cuestión obstinada dentro de los Del Camino para el resto del Nuevo Testamento.

Parece que se le ha dejado a Pablo, hacer algo más que simplemente declarar que la circuncisión de los gentiles no era necesaria para ser aceptados como adoradores de Cristo; él sería el que tendría que explicar la teología detrás de la misma. Y una vez más permítanme señalar que para los judíos de esta época, la circuncisión no era simplemente una cuestión de seguir un ritual tradicional o una costumbre cultural. Más bien, la circuncisión significaba una cosa y una sola cosa: que uno se era o se estaba convirtiendo en judío. Y con la circuncisión, uno no sólo se convertiría en un judío simbólicamente, ni era un medio para mostrar simpatía o solidaridad con el pueblo judío. Uno se convertía literalmente en un ciudadano judío nacional, y ya no se identificaría más como un gentil.

Pablo trató la cuestión de la circuncisión de los gentiles desde el aspecto más importante, el aspecto espiritual, en Romanos capítulo 2. Cerremos nuestra lección de hoy con lo que dijo al respecto.

Romanos 2:13-29 LBLA

¹³ porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los que cumplen la ley, esos serán justificados.

¹⁴ Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por instinto los *dictados* de la ley, ellos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos,

¹⁵ ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos,

¹⁶ en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

¹⁷ Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios,

¹⁸ y conoces *su* voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley,

¹⁹ y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

²⁰ instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad

; ²¹ tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

²² Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

²³ Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

²⁴ Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros, tal como está escrito.

²⁵ Pues ciertamente la circuncisión es de valor si tú practicas la ley, pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión.

²⁶ Por tanto, si el incircunciso cumple los requisitos de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como circuncisión?

²⁷ Y si el que es físicamente incircunciso guarda la ley, ¿no te juzgará a ti, que aunque tienes la letra *de la ley* y eres circuncidado, eres transgresor de la ley?

²⁸ Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne; ²⁹ sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.

¿Qué acabamos de oír decir a Pablo? Dice que la verdadera circuncisión es del corazón; espiritualmente no literalmente. Así que la circuncisión carnal siempre fue intencionada como un símbolo externo de algo que sucedió interna e invisiblemente. También dijo que el hombre que obedece a la Torá, pero físicamente no está circuncidado (él es un gentil, no un judío) se presentara como juicio en contra de un judío (una persona circuncidada) que desobedece la Torá de Dios. La circuncisión era un símbolo físico que cualquiera podía usar si confiaba y obedecía o no al Dios de Israel. Pero un hombre que no llevaba ese símbolo físico de circuncisión (un gentil), pero que confiaba en Dios y obedecía la Torá de Dios, Dios lo declararía como justo y aceptable.

Comenzaremos el capítulo 11 de Hechos la próxima semana.